

II.

LOS CERVANTES EN SEVILLA.

D. Juan Antonio Pellicer (1) dice que pudiera presumirse que Cervantes tenía en Sevilla algunos parientes, cuyos respetos acaso desde Madrid le llevaron á ella, donde estaba arraigada la familia ilustre de los Cervantes y Saavedras, que, como refiere el coronista Rodrigo Mendez de Silva, pasaron á aquella ciudad desde la villa de Cervantes, tierra de Sanabria, en Galicia, solar de este linaje. El mismo Miguel de Cervantes alaba á Gonzalo de Cervantes Saavedra, famoso soldado y poeta (2), y D. Nicolas Antonio á Fray Gonzalo de Cervantes, escritores conocidos ambos, y ambos sevillanos. Vemos por otra parte que el

(1) Vida de Cervantes, en el *Ensayo de una biblioteca de traductores* (Madrid, 1778).

(2) Canto de Caliope, al fin de la *Galatea*:

Ciña el verde laurel, la verde hiedra,
Y áun la robusta encina aquella frente
De Gonzalo Cervantes Saavedra,
Pues la debe ceñir tan justamente.

historiador de *Don Quijote* se llama constantemente Miguel de Cervantes Saavedra, siendo así que de este segundo apellido no se hace mencion en su fe de bautismo, ni en las partidas de su rescate: lo que nos hace sospechar que su padre Rodrigo de Cervantes fué de los Cervantes calificados y nobles de Sevilla.

Hasta aquí Pellicer. De mis investigaciones resulta que en la parroquia de Omnium Sanctorum existe la capilla de los Cervantes, con el escudo de su apellido (1).

El rey de armas de los Reyes Católicos, Castilla (2), dice, hablando de esclarecidos linajes, que hay otro en Sevilla que se dice *de Cervantes*, en que hay buenos caballeros; y que son sus armas un escudo verde con dos ciervas amarillas, la una debajo tiene la cabeza inclinada, que parece estar paciendo, y la de suso la cabeza levantada, las orejas irguídas, que muestra espantarse. Juan de España, rey de armas de Carlos V y Felipe II, sólo dice de los Cervantes, que sus armas son *en campo verde dos ciervos de oro* (3).

(1) Véase la nota que sobre este asunto se halla hácia los fines del *Entremés de los Mirones*.

(2) *Crónica de los linajes de España* (Biblioteca Colombina, código B. 4.^ª, 450-35).

(3) *Libro segundo de apuntamientos de linajes, armas y nobleza* (Biblioteca Colombina, código B. 4.^ª, 448-22).

En la catedral hay una capilla dedicada á San Hermenegildo. En el centro se ve el sepulcro del cardenal arzobispo de Sevilla D. Juan de Cervantes. Su estatua yacente tiene á los piés una cierva. El sepulcro está sostenido por seis cabezas de leones. En él se ostentan seis escudos de armas, uno á la cabecera y otro á los piés, y dos en cada cual de los dos lados.

Este prelado murió en 1453, y era natural de Sevilla y descendiente de la casa de los Cervantes, unos de los conquistadores de Andalucía. Fué arcediano de esta catedral. Entre los hombres notables de Sevilla se cuenta al Maestrescuela *Don Joan de Cervantes*, que en los tormentos nunca descubrió el talegón, y manifestólo tomándole juramento (1).

Por el año de 1549 se compusieron versos latinos en Sevilla, en alguna de las Academias de buenas letras, en justas literarias. Todos eran vistos y aprobados por religiosos de Santo Tomás, en cuanto á que nada tenían contra la fe; y por lo que tocaba á su gramática y prosodia, el doctor Alonso de Medina y Juan Quirós eran quienes los examinaban, juzgando además sobre los versos á que se debía dar premio. El dictamen se

(1) Argote de Molina, *Aparato de la historia de Sevilla*, ya citado.

dirigía á una persona á quien trataban de *Magnífico Señor*. Entre estos versos (1) hállanse unos á Santa Elena, escritos por Felipe de Cervantes, y otros á San Ildefonso, por Juan Cervantes. Los hay también del célebre poeta Fernando de Herrera, precedidos de una nota en que se dice que merecían el premio, caso de que entrasen en el certamen (2). Hé aquí cómo resplandecía el ingenio de Herrera en estos ensayos juveniles.

Fr. Gonzalo de Cervantes, jesuita sevillano, que pasó á la orden de San Agustín en 1609, escribió varios libros, uno sobre el de la *Sabiduría* (1614), y otro sobre la *Concepción* (1618).

Juan Guillen de Cervantes fué igualmente se-

(1) Biblioteca Colombina, códice en folio, 90, de varios.

(2) Son dignos de que se conozcan:

«FERNANDO DE HERRERA.

Haec carmina digna sunt praemio si certant.

*Regia progenies venit, Emergillus: adeste
Pierides, festus ducitur iste dies.
Martiris, Hispani, merita vos dicite laudes
Et certet culto carmine docta cohors.
Ultimus effuso meruit, qui sanguine coelum
Dum damnat pharisi dogmata prava senis.
Rex erat, ac juvenis, tyrio spectabilis ostro;
Sed regni pessum culmina celsa dedit.
Iussaque comtempnit pravi genitoris, et haeres
Offensa Christi noluit esse fide.
Sacilegos tenera gladios corvixcepit,
Et per calcatum tendit ad astra patrem.»*

La última palabra era *coelum*, pero está borrada y sustituida por *patrem*.

villano, doctor en Cánones y procurador en Córtes, por esta ciudad, para las de Madrid en 1586. Compuso unos comentarios á las leyes de Toro (primera parte, Madrid, 1594).

III.

CERVANTES EN SEVILLA.

Miguel de Cervantes vivió algunos años en Sevilla. Conservó tan gratos recuerdos de esta ciudad, que la accion de algunas de sus novelas pasa en ella.

El recuerdo de su larga residencia, y ser el linaje de los Cervantes sevillano, hicieron creer á muchos en el siglo xvii que el autor del *Quijote* nació en ciudad tan insigne. Más aún: la tradicion constante que habia en Sevilla, era que el libro del *Ingenioso Hidalgo* se empezó á escribir ó se escribió en la misma; opinion esta última que hoy tiene en su favor el muy autorizado parecer del alto juicio y de la erudicion suma del Sr. D. Aureliano Fernandez-Guerra (1).

(1) Hay un códice en la Biblioteca Colombina que se intitula «Claros varones en letras, naturales desta ciudad de Sevilla,

Habia Cervantes estudiado las costumbres sevillanas profundamente; con regocijo traia en sus diversas obras á la memoria sucesos ocurridos en esta ciudad. En *Rinconete y Cortadillo* nos habla de la puerta de la Aduana y de la del Arenal, de la Carnicería, de la plaza de San Salvador, de la Pescadería, de la Costanilla, de las tardes junto al rio, y de los jueves en la Feria, de las Gradadas (1),

que juntaba el licenciado Rodrigo Caro; y los que pone en la *Bibliotheca Hispana* D. Nicolás Antonio.... Añadidos á éstos los que inquiere la diligencia y cuidado de otro hijo de dicha ciudad de Sevilla» (B. 4.^a, 449-27).

En él se dice:

«Miguel de Cervantes Saavedra nació en Sevilla, como dice D. N. Antonio en su B. H.....; ó por lo menos viene su origen de sevillanos: lo cual confirma con que, siendo él muchacho, vió en Sevilla á Lope de Rueda, autor é inventor de las comedias, como lo escribió en el prólogo de las suyas, y en que estos dos apellidos de Cervantes y Saavedra son de familias ilustres desta ciudad.»

Más adelante se lee:

«Don Tomas Tamayo quiere que sea Miguel de Cervantes natural de Esquivias, en el arzobispado de Toledo; pero en contra está lo alegado, y la tradicion que hay en esta ciudad de Sevilla, de que es natural de ella, y que el libro de Don Quijote lo escribió ó empezó á escribir estando preso en la Cárcel Real de dicha ciudad.»

(1) El abad Gordillo, en su *Memorial de la Historia y cosas eclesiásticas de Sevilla* (Biblioteca Colombina, B. 4.^a, 450-1), dice: «Así es cosa sabida que hay en ella más concurso de extranjeros que en ninguna de las de Europa, como se ve cuando salen á la famosa Lonja, que agora usan; que se via en el tiempo que acudian á juntarse para sus contrataciones, á las gradadas de la Iglesia-catedral, de donde por ciertos respetos y por el ruido que causaban á los oficios divinos, se pasaron, de las gradadas dichas,